DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

La Voz de Guipúzcoa

Año VIII. **Diario republicano.** Núm. 2.795

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
San Sebastián: tres meses, 4 pesetas.—Provincias: tres meses, 4.50 pesetas.—Extranjero: Semestre 18 pesetas: un año, 35.—Ultramar: un año, 30 pesetas.—Número suelto, 5 céntimos.—Número atrasado, 10 céntimos.

San Sebastián.—Miércoles 21 de Diciembre de 1892
REDACCION: ECHAIDE 6, BAJO.
TELEFONO NUMERO 24.

PRECIOS DE INSERCION.
En cuarta plana, 10 céntimos la línea.—En tercera plana, anuncios preferentes (reclamos) 20 cénts. la línea.—Gacetillas, 50 cénts.—Anuncios en la primera plana 1 peseta la línea. Comunicados á precios convencionales, de 1 á 25 pesetas línea.

La Voz de Guipúzcoa
ES EL PERIODICO
de mayor circulación en esta provincia.

Servicio telegráfico especial DE La Voz de Guipúzcoa

Cotización de la bolsa Madrid 20 Diciembre

4 por 100 interior	70.90
4 por 100 exterior	75.30
4 por 100 amortizable	78.65
Billetes hipotecarios de Cuba 1886	107.55
Billetes hipotecarios de Cuba 1890	98.65
Acciones del Banco de España	675.—
Acciones de la Compañía de tabacos	138.—
Paris cheque	16.40
Paris 8 dias vista	00.—
Londres cheque	29.25
Londres 90 dias fecha	00.—
ORO.—Centenes nuevos	14.50

NOTA Desde hoy queda suprimido el cambio de los bonos del Tesoro é introducido el del premio del oro nuevo.

Cotización de la bolsa París 20 Diciembre

Francés 3 por 100	98.90
» 3 por 100 amortizable	99.55
» 4 y 1/2 por 100	105.25
España exterior 4 por 100	64.47
Rusa 5 por 100	66.90
Italiano 5 por 100	00.—
Turco 4 por 100	22.40
Egipto unificado	100.—
Portugués 3 por 100	22.85
Hungría 4 por 100	97.81
Banco de Francia	3920.—
Crédit Foncier	1060.—
Crédit Lyonnais	778.—
Société Générale	480.—
Banco Otomano	598.50
Suez	2685.—
Panamá	20.75
Norte España	145.—
Madrid, Zaragoza, Alicante	000.—
Rio Tinto	418.37
Tharsis	118.75

Buenos-Aires, día 20, oro, 279.

Torpes maquiavelismos

No puede negarse que el maquiavelismo es una de las armas más usuales en política; pero como sucede en todo lo humano, la habilidad propiamente dicha tiene de hábil lo que tenga de oportuna.

Claro es que cuando la habilidad empieza por no serlo, ni hay oportunidad que la salve, ni maquiavelismos que surtan efecto.

Decimos esto apropósito de lo mucho que con torcida intención se viene hablando de la coalición liberal desde que el actual gobierno ocupa el poder.

Un día, por ejemplo, se inventa la especie de que el Sr. Calbetón se va con un puesto de pingües ganancias á Ultramar. Consecuencia de esta bola de nieve echada á rodar, si la opinión se prestase á comulgar con las ruedas de molino que quieren propinársela: que esa misma opinión se echaría á renegar de la coalición liberal y de los hombres á quienes eleva, porque buscan estos, no la prosperidad de los intereses del país, sino su encumbramiento personal para cazar gangas y quedarse con ellas abandonando al pueblo que les encumbró.

Maquiavelismo torpe y del género simple, porque su efecto inmediato queda desmentido y deshecho por la realidad de las cosas.

Otro día, con la misma desgraciada habilidad se pretende hacer ver que entre la unión vascongada y la coalición existen corrientes de inteligencia y puntos de contacto que acabarán muy pronto por provocar un nuevo abrazo de Vergara entre los dos campos beligerantes; todo con el piadoso fin también de que la opinión se escandalice y reniegue de quienes al siguiente día de luchar sangrientamente se consideran y se miman al impulso de bastardos apetitos.

Á fortalecer este maquiavelismo viene, no sabemos si casualmente, un movimiento en el campo enemigo, de cuya táctica tenemos derecho á dudar, porque parece inspirarla el egoismo.

Pero llega un día en que esas habilidades caen también desechas y desprestigiadas y queda la verdad en su lugar.

Porque, hemos de decirlo: nos importa poco que ese movimiento observado en el campo unionista lo sea de aproximación ó de alejamiento de la coalición liberal. Nos importa poco que sea una abjuración, una rectificación resuelta, ó una traición premeditada. Venga hácia nosotros en son de guerra, ó venga en son de paz, venga á combatirnos ó venga á capitular, no hemos de bajar nuestros puentes levadizos sino á aquellos que vayan á entrar tan coalicionistas como nosotros.

No hemos de achicar, pero tampoco hemos de agrandar ninguna puerta para dar entrada con menos honores ó con más á los conversos ó á los profesos.

No puede la coalición liberal rechazar á nadie (á nadie que sea liberal, se entiende), ni á nadie puede aceptar. Ella ha de ser aceptada tal cual es, tal cual ha sido siempre, sin abdicaciones, sin modificaciones, sin la menor rectificación.

Quien pretendiese pasar con un santón á costillas, ó había de arrojar el ídolo al foso ó no pasaba; porque en la plaza no caben fetiches.

Así, pues, los movimientos del enemigo nos son indiferentes por lo que á nuestra causa se refiere, porque el que á nuestro campo venga habrá de pasarse antes por las aguas del Jordan coalicionista, y si nó, vendrá, pero no llegará.

Y en cuanto al otro extremo, no por batir maquiavelismos tontos que ninguna mella han producido, sino por evitar otras nuevos de iguales efímeros resultados, diremos que los candidatos de la coalición liberal para la representación en cortes, serán los que la coalición misma designe. Esta doctrina que ya ha practicado, es la aceptada por todos los coalicionistas y la acatada por los mismos que aun tienen la representación de los liberales. Nos consta.

Y nos consta más: nos consta que tan conformes están esos dignos diputados con esta doctrina, que si no recayese en ellos de nuevo la designación, lucharían con entusiasmo como soldados de fila al lado de todos los demás, en favor de los candidatos proclamados.

He aquí á lo que vienen á parar todas las torpes habilidades y todos los ridículos maquiavelismos de los enemigos de la coalición liberal.

Vienen á parar..... mejor dicho, á estrellarse contra la actitud clara, despejada y bien definida de una agrupación de partidos serios, sensatos y formales.

CHIRIGOTAS

La Unión Vascongada conoce de sobra la diferencia entre los partidos liberal y conservador, según dice, pero insiste en que sin dejar de ser conservador, puede estar al lado de Sagasta, porque su amor á la monarquía le hace estar de parte de quienes la defienden y en contra de quienes la combaten.

Para defender á la monarquía no es preciso ser conservador con Cánovas y fusionista con Sagasta; con ser monárquico, es bastante.

Monárquico como lo es Cánovas, y no está con Sagasta.

Monárquico como lo es Sagasta, y no está con Cánovas.

¿Pretenderán los unionistas ser más monárquicos que Cánovas ó Sagasta?

Bah! lo que pretenden y lo consiguen es ser más pancistas.

***

No quiere *La Unión* perder el tiempo recorriendo nuestra colección para encontrar en ella escritos que prueben nuestro ministerialismo.

Hace bien *La Unión*. Ya lo dice: perdería el tiempo.

Pero si tan avaro es del tiempo el colega, ¿porqué le pierde diciendo lo que no es cierto, diciendo que somos ministeriales?

Somos, lo hemos dicho cien veces, somos republicanos impenitentes; pero la teoría del «mal menor» nos lleva á desear un gobierno liberal mejor que uno conservador.

Y el conservador es más que «mal mayor» es un mal inmenso, monstruoso, inconmensurable.

***

Dícemos el mismo periódico unionista que no actuamos de republicanos más que el día 11 de Febrero de cada año en la Mallorquina.

El director de ese periódico ha sido republicano hasta ayer. Se habrá tenido, á buen seguro, por republicano excelente. Examine sus actos y verá si no habiendo actuado como tal, más que los 11 de Febrero, creía que no actuaba como debía de republicano.

Pero aparte de que nosotros actuamos casi á diario como republicanos en la prensa y en otros actos bien públicos y frecuentes, debemos decir que no deben ser ni haber sido buenos republicanos los que crean que no actuan de tales los que rinden culto en su corazón á las ideas republicanas.

Por lo visto, aquí para ser republicano es preciso hacer lo que hacen todos los dias los monárquicos: hablar de sus cosas, porque diariamente tienen que defenderlas.

Tan malas y tan criticadas son.

***

No ha hablado el colega de los atentados de algunos ayuntamientos á la autonomía de la Diputación, porque jasómbrense ustedes! era cuestión de oportunidad.

Es claro. Y como los unionistas son tan oportunos, jamás hablan de aquello que no les conviene.

Más claro: porque no hay para ellos más ley que la del embudo.

***

La Unión se ha admirado de que pusiéramos cuatro admiraciones á la palabra *Iuri* con que comentamos aquella noticia de *La Correspondencia* diciendo que el colega se había convertido á Sagasta.

¿Y cree el órgano del unionismo que aquellas admiraciones expresaban nuestra admiración?

¡Cá! Si hubiéramos leido que *La Unión Vascongada* se proponía ser consecuente defendiendo á Cánovas con el empeño que le ha defendido hasta aquí y combatiendo á los liberales con la misma saña que siempre ha empleado, entonces... ¡entonces sí que nos hubiéramos admirado!

***

Digimos que si el alcalde no salía dimitiendo, saldría de otro modo.

Dijo el perro de Cánovas que formulábamos una acusación y que se hiciese luz cayese el que cayese.

Y *La Unión* repite ayer: caiga el que caiga.

No puede caer, porque ha dimitido.

De no haberlo hecho podía haber caído en un expediente de separación, según lo dispuesto en el artículo 189 de la Ley Municipal.

***

El perro de Cánovas nos desafía (¿eh?) á que le probemos (¡ah!) que el Ayuntamiento de Hernani alzándose de un acuerdo de la Diputación ha atentado contra la autonomía administrativa de la provincia.

Pues, mira, cuéntaselo á tus ángeles tutelares los carlistas y unionistas para que se dén cuenta de que si aquel ayuntamiento no ha atentado contra la autonomía de la Diputación alzándose de un acuerdo suyo, tampoco han cometido atentado alguno los diputados liberales.

***

Dice D. Guau guau que en la cuestión de la alcaldía palpita una gran cruz.

Todo esto lo dice trayéndolo por los cabellos y para anunciar lleno de satisfacción—porque si calla revienta—que el señor Lizariturry tiene la gran cruz hace dias en el bolsillo.

Hace bien. Ese es el sitio donde ha de tenerla. ¿Dónde, si nó, puede el *maire* ponérsela?

Si algún día vive en su tierra y tiran á dar, ya tiene una cosa más que poder enarbolar para echárselas de español.

***

Habla el perro de Cánovas de quienes no cenan para lucir trapos y de bichos que voltean á los dominguillos.

Hace dias que el perro tiene singular complacencia en hablar de sus amigos. ¿Qué le habrán hecho?

Hidrografía marítima

La marea

III.

Por regla general la altura á que las aguas se elevan durante el reflujo, es mucho menor en alta mar que en las costas de los mares abiertos limitados por el continente ó por islas de grande extensión, cuyas tierras detienen y acumulan las aguas obligándolas á elevarse.

En los mares mediterráneos, que sólo tienen con el Océano una comunicación estrecha, las mareas se elevan de ordinario muy pocos pies. Hay, sin embargo, algunas excepciones, debidas á circunstancias puramente locales: en el fondo del mar Adriático, por ejemplo, las mareas son bastante notables por la configuración especial de los golfos de Venecia y Trieste, que encaña las aguas haciéndolas subir mucho más de lo que suben en el resto de las dependencias del Mediterráneo y de otros mares análogos.

Algunos marinos y geógrafos han observado que en los mares mediterráneos de reducida extensión, y lo mismo en los grandes lagos, la altura que alcanzan las aguas en mareas ordinarias es proporcional á la longitud de la línea máxima que puede tirarse en ellos de Oriente á Occidente.

Prescindiendo de la influencia solar, la pleamar debiera tener efecto cuando pasa la Luna por el meridiano superior; pero el movimiento de rotación de la Tierra más rápido que el de nuestro satélite, la inercia de las aguas, su fricción en el fondo del mar, la adherencia de sus moléculas y el obstáculo que presentan los continentes, las islas y los escollos de todas clases á la libre marcha del Océano, impiden que éste tome inmediatamente la forma y la altura que la atracción lunar exige, y retardan por lo mismo sus efectos.

Este atraso, que varía en cada litoral y hasta en cada puerto como varían las circunstancias que en cada localidad le producen, se denomina *establecimiento de mareas ó de puertos*.

Ocurren respecto á este retraso fenómenos raros. En Londres, por ejemplo, la pleamar sucede doce horas después que en la desembocadura del Támesis.

Cuando las aguas han concluido de subir, permenecen inmóviles muy cerca de 15 minutos, y media hora cuando alcanza su mayor descenso. Este fenómeno es debido á la tenacidad con que se resisten á la atracción lunar.

Por efecto también de la inercia y del equilibrio de las aguas, las grandes mareas mensuales tienen lugar 36 horas después de las sizigias. Lo mismo sucede con las menores respecto á las cuadraturas.

Las mayores mareas del año se atrasan también día y medio en las zonas templadas, por efecto de la distancia á que la Luna y el Sol se encuentran de nosotros durante los solsticios, y son además algo mayores, por la misma causa en invierno que en verano.

La hora de la pleamar se calcula, respecto á un puerto cualquiera, conociendo por medio del *Almanaque náutico*, la hora en que debe pasar la Luna por el meridiano superior ó inferior; añadiendo á esta hora el *establecimiento del puerto*, conocido por experiencia ó por las tablas especiales calculadas é impresas al efecto para el servicio de los marinos, y añadiendo ó quitando á esta suma la cantidad en que se adelanta ó se atrasa la acción del Sol en la hora de la marea, respecto al paso de la Luna por el meridiano, cantidad sujeta al cálculo y que se halla consignada también en tablas especiales.

Los vientos y las corrientes eventuales producen álguna alteración en las horas de la pleamar, alteración que solo puede apreciarse tras una larga experiencia y después de muchas y detenidas observaciones.

Necrología

Víctima de traidora y aguda pulmonía, ha fallecido D. Narciso Maidagán, corresponsal que fué de La Voz de Guipúzcoa, individuo que era del Comité Liberal de este distrito electoral, y tesorero del municipio de esta villa.

Su muerte ha sido unánimemente sentida por cuantos le trataron y conocieron sus excelentes prendas de carácter, y testimonio irrecusable que bien lo han demostrado, las exequias celebradas esta mañana con inusitada y nunca vista concurrencia; el Ayuntamiento en corporación, parientes y amigos de toda la comarca; este pueblo en masa, todos deseosos de rendir un tributo de consideración y de cariño al difunto.

Idéntica manifestación entusiasta é imponente, á la par que dolorosa, verificóse ayer, en el acto de la conducción del cadáver. ¡Y qué triste espectáculo allá en el Camposanto!

Á nuestros pies, abierta la sepultura, ansiosa de recibir los restos mortales del que fué nuestro amigo, triste despojo arrancado á la vida en la flor de su edad, cuando aquélla comenzaba á sonreirle, presentándosele halagadora y llena de rosadas esperanzas; la caja entubada, extendiendo sus redentores brazos, en señal de protección; el sacerdote, entonando los responsos; nuestros corazones latiendo al unísono y palpitantes de dolor; los semblantes conturbados y llorosos; y ¡qué contraste! el sol radiante y explendido, ya en su zénit, hiriendo perpendicularmente nuestras cabezas, y convidando á la alegría y al movimiento, iluminaba con sus vivificadores rayos el húmedo agujero, término de las grandezas humanas..... Depositada la caja mortuoria, una, dos, tres... paletadas de tierra la cubrieron. Después.... nada. La superficie del terreno removido y no bien asentado, apenas si señalaba la última morada del malogrado corresponsal. Habíamos terminado nuestra misión. Lo demás correspondía al Juez inapelable é inalíable.

Un consuelo, y no pequeño, queda á su atribulada familia y á cuantos le apreciábamos; que aun en medio de inmenso dolor puede palpitar un fondo de satisfacción, como en oscura y tenebrosa noche puede surgir un resplandor de luz.

Ha lanzado su último suspiro, después de recibir con ejemplar fervor los auxilios espirituales de la Santa Iglesia; rodeado de su cariñosísima familia, acompañado de leales amigos, con la resignación de un mártir, con la serenidad del varón fuerte, con la conformidad del buen cristiano, que, tranquilo ante el espectáculo de la eternidad que para él se abre, busca con sus ojos yertos la faz de Dios, en demanda de misericordia.

Y ¿cómo no encontrarla? Buen hijo, esposo modelo, padre amantísimo, incapaz de guardar rencor para nadie, su única aspiración consistía en servir y ser útil al prójimo. Hacía abstracción de sí mismo por dedicarse á los demás. Ha muerto sin dejar un enemigo, pues quien no hace más que bien no puede crearlos. ¿Qué legado más hermoso que este para sus familias? Ninguno, no hay bien material que á esto equivalga, nada que supere á una conducta inmaculada y limpia, nada que aventaje á una vida empleada en el servicio de sus semejantes.

Descansa en paz, pobre amigo mío. Tu memoria permanecerá perenne en mi corazón, con el recuerdo de tus buenas y generosas acciones, aparece grabado con indestructibles formas, en la memoria de cuantos te conocieron. Y allá, cuando recordando lo perdurable de nuestra existencia y á fuer de católico creyente, eleve mis preces al Todopoderoso en súplica de una muerte propia del pecador arrepentido, diré: Señor, dame una buena muerte, semejante á la de Narciso, mi querido amigo del alma.

José de Otálora.

Arechavaleta 20 Diciembre.

Nota del día

Animada está la feria,
pocos años se vió más,
hay puestos á cada paso,
apenas se puede andar.
—¿Aquí qué venden?—Chorizos
—¡Y que jugosos están!
¿Y aquél hombre?—Lo que vende
es una curiosidad:
es una especie de gorra
de hechura muy especial,
ahora parece un bicornio
y se puede trasformar
en boina blanca de loría
con su chapa de metal,
ó en morrion de miliciano
con mucha facilidad.
Aquel otro vendedor
que está un poco más allá
tiene gorras más completas,
vamos, de más variedad:
se hace de una, gorro frigio
ó corona de metal,
ó morrión, ó boina blanca
ó gorro de sacristan,
ó bonete, ó tiara, ó mitra...
lo que convenga... —¡Ya, ya!
—Es producto de Atauri,
una villa muy industrial.
Aquí al lado hay otro puesto
que es curioso por demás,
vende figuras muy raras.
—¿Son de barro?—No; de cal.
Este es género francés;
pudiera ser alemán,
ó chino, ó turco, ó polonio
pues para el caso igual dá.
Figuras que representan
á caballeros con frac...
—Para qué tienen un junco?
¿Es porque van á pescar?
—Debe ser por simbolismo;
dicen que han pescado ya
una gran cruz... —¡Caracoles!
¿porqué no la ostentarán?
Dicen que les sobra una
de esas dos cosas? —¿Y cual?
—Pues el junco ó la gran cruz
—Yo creo que de sobar
sobra la figura entera...
—Y sobrará... ¡sobrará!
de Santo Tomás se ha dicho
lo que de él: juna y no mas!

***

GAUR SANTO TOMAS

Goitikidsko plazan
San Tomas egunez,
lau iskiñak chit oso
ke betiak daudez;
padersk berriz zirt zart
koipia botiez,
bapo jarriko gera
chorizo uzalyez.

—

Gero berriz musika
ez dago esanik,
ezda mundu guztian
or aiñbat señurik;
ezda ezer ez falta
ori badskit bik,
plazs guztia dago
jostallus beterik.

—

Batetikan tanborra
bestetik chistubu
gero berriz euskaldun
jatorren ojubs;
gazte guztak parrez
zarra chit peztuba,
jendia bada aurten
dabill zoratuba.

Cayetano Sanchez.

Carta de Vergara

19 de Diciembre de 1892.

Sr. Director de La Voz de Guipúzcoa.

Estimado amigo: Prometí á usted en mi última carta dar más detalles—si los adquiría—sobre el sangriento crimen cometido en el próximo valle de Anguiozar en la madrugada del lunes último, pero desgraciadamente nada nuevo puedo comunicarle porque nada tampoco se sabe; es decir, si se sabe algo; se sabe que no existe ningún detenido en las cárceles de esta villa á consecuencia de tal delito. ¿Quedará impune tan horrendo crimen?

De desear fuera que ocurriera lo contrario, pero... para todo hay precedentes.

En efecto, hacia el año 1886 ú 87 se cometió un robo de gran consideración en el almacén de la administración de Rentas Estancadas de esta y aun cuando hubo sus más y sus menos, lo cierto es que el hecho quedó impune.

La platería y joyería de don Eduardo Moreno de esta vecindad fué robada si mal no recuerdo el año de 1890. ¿Qué quiénes fueron los autores de esta fazaña? Averigüelo Vargas.

¿En qué consistirá que tanto delito quede sin su correspondiente pena? No faltará, algún mal intencionado de seguro, que crea haber dado en el *quid*. Por mi parte solo sé contestar, que no es lo mismo dar con un criminal que andar con un cirio en la mano en cualquiera procesión de Loyola.

Se ha comentado mucho y á mi juicio con fundamento, la incomprensible tardanza del juez de instrucción de este partido en constituirse en el lugar de la ocurrencia, pues habiéndosele dado conocimiento del suceso á las seis próximamente de la mañana, no salió de esta hasta las nueve y media de la misma, perdiéndose por consiguiente un tiempo precioso que pudo aprovechar el criminal, bien para poner algunas leguas de tierra por medio, ó bien, esto es lo más probable, para borrar todo vestigio acusador y prepararse lo mejor posible para la coartada.

Hubiérase tratado de sumariar y aun procesar á dignos y honrados liberales como los señores alcalde y primer teniente del Ayuntamiento de la villa de Mondragón por el espantoso delito de